

CONCURSO LITERARIO

FINALISTA 6 SOFÍA RODRIGUEZ

Ayer en el colegio bajamos al patio. Allí descubrimos una caja de cartón. Dentro había unos simples papeles con varios dibujos. Nosotras ignoramos la caja y pensamos que podía ser una caja de reciclaje que alguien había dejado allí.

Como de costumbre mis amigas y yo, nos sentamos en unos bancos y nos pusimos a hablar sobre los papeles. Decíamos todo el rato que era muy curioso pero a la vez muy extraño. Al día siguiente, nos volvimos a encontrar esa caja, con esos mismos papeles. Nos pareció muy raro volverla a ver de nuevo en ese mismo lugar. Durante varios días, la caja seguía ahí. En ese momento nos llamo mucho la atención, así que, como estábamos muy aburridos, decidimos ir acercándonos, poco a poco, a la vez que mirábamos si alguien nos vigilaba.

Cuando llegamos a la caja, nos pusimos todas alrededor, y justo cuando íbamos a coger los papeles, sonó el timbre del recreo. El profesor, estaba ahí esperándonos, así que decidimos irnos rápidamente para que nadie sospechara nada.

A la bajada de la hora del comedor estábamos curiosamente interesados por cogerlos lo mas rápido posible e investigar sobre ello. Pero.....¡Cuándo llegamos no estaba ni la caja, ni los papeles! Nos quedamos todas admiradas y boquiabiertas.

Mi cuestión era que si había estado durante mas de una semana ahí, quieta, llena de polvo, por qué ahora, que justo estábamos decididas a ver que eran esos curiosos papeles, ya no estaban.

Estábamos super convencidas de que alguien nos había visto acercarnos a la caja, alguien del que no nos dimos ninguna cuenta, alguien.....misterioso.

Nos dio bastante pena, porque a saber que podía llegar a poner ahí.

Ya no íbamos a poder enterarnos, ni siquiera un poquito.

Pero de pronto, Carla se levanto y dijo: No nos vamos a rendir. Ahora tenemos que darnos todavía mucha mas prisa por buscar a la persona o personas que han cogido la caja . Y ¿Sabéis por qué? . Nosotras nos quedamos en blanco y no teníamos ni idea que responder. Carla volvió a tomar la palabra y dijo: Pues porque si

la han cogido justo ahora y nos antes es por algo. Porque si no, la hubieran cogido antes, ¿O no?...

Respondimos lo que nos pareció oportuno, un Sí. Nos pusimos a seguir buscando pistas y nos dimos cuenta que había cámaras de seguridad. Rápidamente nos fuimos a otra parte del patio, en la que no hubiera mucha gente. Cuando llegamos pensamos que las cámaras, seguramente lo habían gravado. Pero había un pequeño problema, y era que las cámaras estaban conectadas al despacho del director y nosotras no podíamos pasar.

Al llegar a clase se me ocurrió una maravillosa idea. Le pregunte a mi tutor si le quedaban tizas. Me dijo que no, y le dije que si podía ir a pedírselas al director. Su respuesta fue un sí. Salí con mucha rapidez y me dirigí al despacho. El director no tenía tizas y como solo le quedaban en el almacén, me dijo que le esperara allí. Con toda la educación le respondí: "claro no hay ningún problema". Cuando salió por la puerta, lentamente fui a su ordenador y vi las grabaciones. Salía un niño que me resultaba muy familiar. Pensé, y pensé y me acordé de Ignacio. De repente llegó el director y me dijo: Sofía, ¿Hay algún problema? Yo respondí: "claro que no, señor director". Cuando llegue a clase me fui a hablar con Ignacio y me lo explico todo. Era un simple mal entendido. Había escrito una serie de cosas y había dibujado ciertos dibujos que no eran muy.....¿Como decirlo? Educados. Decía que lo había tirado a la papelera y que cuando bajaron el reciclaje, los delegados la dejaran ahí, en medio del patio sin motivo. Seguí hablando y terminó con que estaba buscándolo, hasta que lo encontró y lo cogió. Al final le dije a mis amigas lo que me había dicho Nacho. Era un simple misterio, con un final no misterioso.....